



# TROBOS NUEVOS

PARA CANTAR LOS GALANES A LAS DAMAS.

1.º

*Aunque soi ciego, señores,  
me gustan las lechuguinas,  
como lleven camison  
y las peinetas muy finas.*

*Aunque me muero de amores  
por cortejar caras finas,  
y no me curan doctores  
muero por las lechuguinas,  
aunque soi ciego, señores.*

*Les dije, á Dios, mugercillas,  
sin hacer ningun contraste,  
con palabras de amor finas,  
mas que pan con chocolate  
me gustan las lechuguinas.*

*Entregué mi corazón  
á una dama que queria,  
la dije con tierno amor  
ya será usted lechuguina,  
como lleve camison.*

*Las que han de ser lechuguinas,  
han de ir bien adornadas,  
han de gastar ropas finas,  
y las enaguas bordadas,  
y las peinetas muy finas.*

2.º

*Si me das un ramillete  
revuelto con tu cariño,  
te daré mi corazón  
la prenda que mas estimo.*

Mi corazon de tí ausente,  
triste estará, prenda mia,  
pues digo de aquesta suerte  
te querré mas que á mi vida,  
si me das un ramillete.

Siempre te tendré amor fino;  
nunca te podré olvidar,  
siempre pensando contigo,  
pues mi amor quisiera estar  
revuelto con tu cariño.

Siempre te tendré aficion  
mientras que dure mi vida,  
siempre anhelando tu amor,  
si me quieres, prenda mia,  
te daré mi corazon.

Mas que un amor oprimido,  
mas que el lucero del alva,  
mas firme tengo el cariño,  
porque María se llama  
la prenda que mas estimo.

3.º

*La que no quiera ser presa  
de los lazos del amor,  
con ningun hombre nacido  
no gaste conversacion.*

Quemándose en la pavesa  
una mariposa clama,  
y con voz amarga espresa  
que se aparte de la llama

la que no quiera ser presa.

El Cupidillo traidor  
hoi al jardin ha salido,  
y con el mayor primor  
toda flor ha entristecido  
de los lazos del amor.

Cierta dama á su querido  
le decia: yo me abraso,  
si tú no eres mi marido,  
has de ver que no me caso  
con ningun hombre nacido.

Si me tienes aficion  
cuando mi amor te venera,  
le diré á mi corazon  
que con dama de otra idea  
no gaste conversacion.

4.º

*A mí me mandan que cante,  
y tu nombre no lo sé,  
permítame Dios que lo acierte,  
María te llamaré.*

Hermosa luna brillante,  
mi atrevimiento perdona,  
como aquí viene tu amante,  
á tí, cándida paloma,  
á mí me mandan que cante.

Pero ¿cómo cantaré,  
y cómo podré alabarte?

1. 22. 672

díme, cómo te diré,  
y cómo podré nombrarte  
si tu nombre no lo sé?

Como tú, de mas honesta  
otra dama no se ha visto;  
mas tengas por cosa cierta,  
que de nombrarte es preciso,  
permita Dios que lo acierta.

Tu belleza loaré  
por las villas y lugares,  
y cuando te nombraré  
entre mis dulces cantares  
Maria te llamaré.

5.º

*Eres mas rubia que el sol,  
y mas blanca que la nieve:  
eres rosas gelendrin,  
que todo el año florece.*

Eres hermoso crisol,  
eres espejo lucido,  
ardentísimo farol  
por tu color encendido  
eres mas rubia que el sol.

Tu cara al rededor tiene  
de rosas mas de dos mil,  
y un prado que la mantiene  
mas hermosa que el Abril,  
y mas blanca que la nieve.

Eres hermaso jazmin,  
tu rostro lleno de flores,  
bellísimo serafin,  
del jardin de los amores  
eres rosas gelendrin.

Tu linda frente parece  
el sol brillante y hermoso,  
tu blanco pecho verdece  
como un jardin deleitoso  
que todo el año florece.

6.º

*Eres perla de las perlas,  
lucero de los luceros;  
eres palma de las palmas,  
salero de los saleros.*

Para loarte, las lenguas  
del mundo no son bastantes,  
eres prenda de las prendas  
y de todos los diamantes,  
eres perla de las perlas.

Los amantes verdaderos  
dicen que tu blanca frente,  
que del cielo de los cielos  
parece mas reluciente  
lucero de los luceros.

Tus ojos son esmeraldas,  
y con sus hermosos rayos  
á los mancebos encantas,  
y del domingo de ramos  
eres palma de las palmas.

Dicen todos los mancebos,  
que eres el oro mas fino,  
tintero de los tinteros,  
y el mas hermoso polido,  
salero de los saleros.

7.º

*Bendita sea la hora  
que puse en tí la aficion,  
digo que Dios no me valga,  
sino va de corazon.*

Tanto mi pecho te adora,  
que es su recreo el mirarte;  
tambien te diré, señora,  
que de cuando llegué á hablarte  
bendita sea la hora.

Tan dulces amores son  
ya dueños del alma mia;  
mira si tengo razon,  
para bendecir el dia  
que puse en tí la aficion.

No te volveré la espalda,  
puedes confiar en mí,  
hermosísima esmeralda,  
si yo no muero por tí  
digo que Dios no me valga.

Por mí no haya salvacion,  
si yo llego á aborrecerte;  
de Dios no tenga perdon

F I N.

Valencia: *Imprenta de Laborda, calle de la Bolseria, en donde  
se hallarán otros diferentes.*

en la hora de mi muerte,  
sino va de corazon.

8.º

*La despedida te doi  
con horrible sentimiento,  
à Dios adorada prenda,  
à Dios sonoro instrumento.*

Por bien empleado doi  
el tiempo que he cantado;  
de tí enamorado estoy,  
à Dios, mi bien regalado,  
la despedida te doi.

Señora, por tí padezco  
inesplicable dolor,  
y al ver que de tí me ausento  
traspasa mi fino amor  
con horrible sentimiento.

¿Cómo quieres que yo tenga  
gozo ni alegría en mí,  
si me desmaya la lengua  
al ausentarme de tí?  
à Dios, adorada prenda.

A Dios todo mi contento;  
à Dios dulce compania,  
estrella del firmamento;  
à Dios sol del medio dia,  
à Dios sonoro instrumento.